

Alternativa

POR PETER WALDORFF

TRAS 30 AÑOS DE MALA GESTIÓN, AHORA SE EXIGE AL SECTOR PÚBLICO QUE ARREGLE EL DESASTRE CREADO POR EL CAPITALISMO GLOBAL, INCONTROLADO Y EN SU MAYOR PARTE NO REGULADO. SE SUPONE QUE TENEMOS QUE PAGAR POR LA INSACIABLE CODICIA DE LOS EJECUTIVOS DE EMPRESA Y POR LOS ERRORES DE LOS FUNDAMENTALISTAS DEL MERCADO. RESULTA PROFUNDAMENTE IRÓNICO QUE UNO DE LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE SU DESPRESTIGIADA IDEOLOGÍA FUERA RECORTAR EL PODER DE LOS GOBIERNOS, YA SEA MEDIANTE LA LIBERALIZACIÓN O A TRAVÉS DE LA PRIVATIZACIÓN. SIN EMBARGO, EN VISTA DEL OLVIDO, AHORA PIDEN A LOS GOBIERNOS QUE LES SALVEN Y QUE REPAREN LOS DAÑOS CAUSADOS DURANTE AÑOS DE ABUSO DEL PATRIMONIO PÚBLICO.

Jeffrey Sachs pide un mayor gobierno en un artículo de *Time Magazine* de enero de 2009. Se trata de un llamamiento a los responsables de la toma de decisiones acerca de la necesidad de aceptar que el gobierno y los servicios públicos forman parte de la solución y no del problema.

El alarmismo de los medios de comunicación sobre el inflado déficit público no sirve de nada en la realidad. Un estudio reciente de Public Services International Research Unit (PSIRU) deja claro que la crisis no ha sido causada por un excesivo endeudamiento público. PSIRU concluye que, a pesar de que Estados Unidos, Reino Unido y algunos otros países de la Unión Europea hayan aumentado sustancialmente su déficit como consecuencia del nacionalismo y las medidas de reactivación, nada indica que vayan a tener dificultades para financiar ese déficit.

Aunque una pequeña minoría de países acumula déficits y problemas graves para financiarlos, como por ejemplo Pakistán, Hungría, Ucrania, Islandia y Turquía, no existe una crisis general de déficit público en otros países desarrollados ni en las naciones en desarrollo.

Está claro que los fundamentalistas del mercado han causado daño. Sin embargo, siguen controlando una inmensidad de recursos, ya sean financieros, políticos o intelectuales. Continúan ejerciendo presión para frenar toda legislación que pueda resultar desfavorable a sus intereses. Y tratarán de renovar sus argumentos, incluso en torno a los rescates públicos que ahora se necesitan para pagar por sus excesos.

La Internacional de Servicios Públicos (ISP) colabora en la actualidad con la CSI para introducir los derechos de los trabajadores y de sus familias en el debate sobre la nueva arquitectura financiera y los paquetes de estímulo económico que se están poniendo en marcha, ya sea en la cumbre del G20 o en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). También trabajamos con otras Federaciones Sindicales Mundiales para situar los servicios públicos en el centro de las estrategias para la recuperación. Los argumentos a favor del respeto por los valores del servicio público en los servicios que resultan necesarios para que la sociedad funcione nunca han sido tan importantes como ahora, cuando el sector privado



ha causado un daño tan terrible a las comunidades de todo el mundo.

Los programas actuales para invertir en infraestructuras constituyen una forma de brindar el estímulo económico necesario para reducir el impacto de la recesión global actual y mejorar la calidad de vida de todos. Los gobiernos están invirtiendo miles de millones en la mejora de las infraestructuras, principalmente como fuente de estímulo económico, y resulta fundamental que nos aseguremos de que ese dinero público sea destinado a fortalecer los derechos y las condiciones de todos los trabajadores.

Lo que no necesitamos son más excusas para la privatización. Debemos afirmar, y de manera convincente, que la privatización ha fracasado, que el

a al Capital



Uno de los campos en los que los trabajadores del servicio público han sentido la frialdad de la recesión y del fracaso económico es la amenaza sobre los fondos de pensión capitalizados de los trabajadores del sector público. Los fondos invertidos en valores o en capital privado, fondos de cobertura e instrumentos de deuda sofisticados han sufrido pérdidas enormes.



coste es demasiado elevado y que no satisface las necesidades de nuestras familias y comunidades. No hay excusa para que los gobiernos o los servicios públicos sean ineficaces, no sean transparentes o receptivos. Los servicios públicos pueden y deben ser mejorados, y la ISP colabora con algunos sindicatos para crear modelos positivos de ayuntamientos modernos.

Uno de los campos en los que los trabajadores del servicio público han sentido la frialdad de la recesión y del fracaso económico es la amenaza sobre los fondos de pensión capitalizados de los trabajadores del sector público. Los fondos invertidos en valores o en capital privado, fondos de cobertura e instrumentos de deuda sofisticados han sufrido pérdidas enormes.

Muchos gobiernos harán sin duda un llamamiento a recortar los salarios para maquillar las deudas relacionadas con las pensiones, pero debemos preguntarnos, entre otras cosas, cuál ha sido el papel de los gestores de fondos en la precipitación de la crisis y, más importante aún, qué políticas, directrices y garantías necesitan aplicar nuestros fondos de pensión para formar parte de la solución.

En Estados Unidos estamos estudiando mecanismos que permitan a los fondos de pensión invertir en el programa de infraestructuras masivas que ha puesto en marcha el presidente Obama. La esperanza es que la ingeniería financiera les permita invertir en los servicios públicos, no en la privatización. Sabemos que la crisis financiera generará una mayor pobreza global en los próximos años. El Fondo Monetario Internacional prevé un aumento de las pérdidas de empleo en casi todos los países del mundo. El Director General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Juan Somavia, señaló hace poco que el número de trabajadores que viven con menos de un dólar al día podría incrementarse en cerca de 40 millones, y los que viven con menos de 2 dólares al día en más de 100 millones.

Razón de más para presionar con el fin de lograr un programa universal de seguridad social, como el de seguridad social básica que propone la OIT (Basic Social Security Floor). Este plan cubrirá a los trabajadores jubilados en muchos países que no tienen planes de pensión públicos, y a los que tienen pensiones privadas mínimas.

Los gobiernos también deben asumir una responsabilidad mucho mayor en lo que se refiere a la creación de una política activa de mercado laboral, invirtiendo en el desarrollo de nuevas competencias para las personas que corren el riesgo de perder su empleo en los sectores más afectados.

Ahora es el momento de que los bancos, y la comunidad internacional, se enfrenten a un público global. Es el momento de la transparencia, no de sesiones secretas y pactos internos. Ahora más que nunca, necesitamos un gobierno abierto, responsabilidad y participación para devolver al mundo a su camino y contribuir a erradicar la pobreza. Es una ocasión única para que los trabajadores aboguen por el trabajo decente y los servicios públicos de calidad, una oportunidad que no se puede desaprovechar.

Peter Waldorff es Secretario General de la Internacional de Servicios Públicos.